

La Campana Gorda

SUPLEMENTO AL NUM. 61

La muerte de Aranguren

Los interesantes telegramas que la agencia Almodóbar nos remite esta mañana acerca del suceso que hoy sirve de júbilo á toda España, nos impulsa á publicar un *Extraordinario* para que nuestros lectores puedan tener noticia del hecho de armas acaecido en Cuba.

Nuestras tropas, dirigidas por el coronel Aranzabe, al dar muerte al abominable y traidor cabecilla Aranguren, cobarde asesino del infortunado teniente coronel de ingenieros Sr. Ruiz, han realizado un acto que España entera saludará con estruendosos aplausos, y la opinión pública recibirá la noticia de tan fausto acontecimiento con el grito patriótico de ¡viva España!, ¡viva el Ejército!, ¡viva el coronel Aranzabe!

Los telegramas recibidos dicen lo siguiente:

MADRID, 28 (10-30 mañana).

HABANA.—Teniendo conocimiento el coronel Aranzabe, que el célebre cabecilla Aranguren pensaba visitar á su concubina en la

finca llamada Pita, situada entre Florido y Tapaste, combinó inmediatamente tres columnas del batallón Reina, y una sección de caballería, en el sitio denominado Bohío.

Precipitose al combate la caballería, sorprendiendo la finca, y empeñose rudo combate con los insurrectos, llegando las columnas combinadas. Este fué breve, pues en seguida murió á balazos el cabecilla Aranguren, y fueron apresados cinco individuos de su partida, la querida y el padre de ésta, que desempeñaba el cargo de jefe dinamitero de la misma.

En tren especial llegó á la Habana el cadáver del cabecilla, siendo conducido al manicomio municipal por los gastadores del regimiento de la Reina.

Expuesto éste, fué reconocido inmediatamente por inmenso gentío. La satisfacción en el pueblo de la Habana es grande.

ALMODÓBAR.

IMP. DE RAFAEL G. MENOR, SILLERÍA, 15.

